



Plantas

Edición de septiembre 2010

Algunas personas compran plantas sin tener en cuenta si disponen del tiempo, espacio y de las ganas suficientes para cuidarlas como es debido.

Si es éste tu caso, adquiere otro producto de entretenimiento que no requiera atención.

Si estás buscando alguna para llevarla a tu hogar, aquí te ofrecemos unas pautas para adquirir lo que mejor se adapte a tu vida.

Imprime este documento sólo en caso necesario y si lo haces, elige la opción horizontal



lasguíasfvs



Plantas

Jardín en casa

Tener un jardín en casa puede ayudar a reducir tus emisiones de dióxido de carbono de muchas maneras. Otra gran ventaja de un jardín, es que ayuda al medio ambiente de la zona a proporcionar alimento y refugio a insectos, pájaros, y demás animales.

No es preciso disponer de varias hectáreas de espacio, y, aunque ni siquiera tengas jardín, puedes plantar igualmente una serie de cultivos en unas simples jardineras de ventana. De ese modo, un pequeño balcón puede convertirse en un huerto eficaz donde cultivar unas hortalizas.

Además de luz y suelos con buen drenaje, las plantas exigen un riego puntual y otros cuidados sencillos y

fáciles de proporcionar. La elección de las plantas dependerá de la orientación de la terraza o balcón y de la climatología que tendrán que soportar.

En el caso de que sólo dispongas de una amplia terraza o de un balcón, conviene poner maceteros de grandes dimensiones, y con una suficiente profundidad para que las raíces se desarrollen sin problemas.

Las macetas pequeñas se calientan muy rápidamente, produciendo una evaporación más rápida del agua que contienen. Las macetas de barro cocido dejan evaporar el agua por sus paredes, pero no las macetas de plástico.

Un cubremaceta bien ajustado alrededor de la maceta de barro cocido, reduce mucho la evaporación.



No dejes nunca el agua estancarse al pie de la planta.

Conviene que la terraza o el balcón este orientado hacia el sur, pero sí no es así, que por lo menos reciba varias horas de sol al día. Si no recibe suficiente sol directo se puede ampliar la luz pintando la pared cercana de blanco para que refleje la radiación.

El exceso de agua crea problemas de hongos y parásitos, y su ausencia no permite el crecimiento de la planta, además las vuelve duras.

Tu huerto en casa



Cultiva tus hortalizas

Las condiciones que ofrecen las jardineras de ventana y de los balcones son buenas para hortalizas de hoja para ensalada de fácil cultivo, como la lechuga y la rúcula. Estos son cultivos de sol y sombra. Los tomates, las patatas, y otras hortalizas crecen sin problema en un balcón o en una jardinera de ventana, pero necesitan una profundidad de suelo suficiente y cuidado con los riegos. Los pimientos dulces y los calabacines prosperan en



condiciones soleadas. Las hierbas, como la menta, es preferible cultivarla en macetas, puesto que son invasivas.

Combina la lavanda con el tomillo y el romero en un lugar soleado para disfrutar de sus olores y ampliar, además, el abanico disponible de hierbas aromáticas. Todas estas plantas resisten bastante bien a la sequía, por lo que reducen las necesidades de riego.

Practica la rotación de cultivos. Cultivar las mismas hortalizas en el mismo lugar



año tras año, puede acabar eliminado del suelo los nutrientes esenciales. Rotar los cultivos cada temporada ayuda a reducir esta pérdida de nutrientes, y también ayuda a evitar recurrir a fertilizantes artificiales.

Sistemas de riego

Si no quieres poner ningún sistema de riego, tendrás que regar a mano muy temprano por la mañana o por la noche, nunca en las horas de sol. Así evitarás que el agua se evapore rápidamente.

Las plantas en macetas necesitan más riegos que si estuvieran plantadas en el jardín. Otra opción es colocar la maceta sobre un plato con agua durante un corto espacio de tiempo (una hora como máximo), esperando a que las raíces absorban el líquido. Si al cabo de este tiempo queda agua en el plato, deberás retirarla. Este sistema de riego sólo es válido para macetas. La ventaja es que no compacta el sustrato, y la desventaja es que a la larga se acumulan sales minerales en su tercio superior.

La mejor forma de **ahorrar agua** son los diversos sistemas de **riego por goteo** para jardines, terrazas o incluso macetas de interior o exterior.

Los sistemas constan de tuberías conectadas a una electroválvula que abre o cierra el grifo automáticamente. Todo el sistema está controlado por un programador. El coste de la instalación varía entre los 180 euros para una terraza, a más de 600 euros para un jardín de 100 metros cuadrados.

Este sistema se conecta a un grifo, de modo que las plantas se riegan quince minutos cada día o media hora cada dos días, y tiene la ventaja de que nos permite ausentarnos sin que por ello se mueran nuestras plantas por falta de riego.

También hay **hidromacetas economizadoras** de agua de varios tamaños. Adaptables a balcones y a cualquier otro espacio pequeño de los pisos modernos.

Otra opción es el **riego subterráneo localizado**. Consiste en introducir tuberías en el suelo. Sus ventajas son enormes y la capacidad para ahorrar agua es asombrosa.



Esta técnica evita casi totalmente la evaporación, procura un menor enfriamiento del suelo, tiene un sistema radicular más hondo y de menos pérdidas de nitratos en la zona radical y garantiza la ausencia de escorrentía y de enfermedades al no estar en contacto el agua con las hojas o la hierba. La desventaja del sistema es a la hora de las averías, que son complejas y difíciles de arreglar, ya que en ocasiones se obstruye con elementos del suelo.

No utilices **aspersores**, tienen la desventaja de malgastar agua porque riegan los senderos y otras partes del jardín o la terraza donde no hay plantas. Se deben destinar exclusivamente a zonas de praderas.

Si se usan aspersores oscilantes, es importante que se eleven por encima de las plantas más altas para que éstas no impidan que el agua alcance todo el área.



También puedes utilizar alternativas al agua de grifo

Anímate a **recoger agua de lluvia**. El patio, la terraza o el propio balcón de casa sirven para instalar cubos y recipientes (cualquiera, mejor de boca ancha) para recoger el agua de lluvia.

El agua que cae del tejado de casa se puede recoger con un tonel de agua conectada al bajante del canalón. Permite recoger algunos de los miles de litros de agua que cada año que caen sobre la cubierta de la casa.

Si lo que tienes es un balcón o una pequeña terraza de azotea, que no pueda soportar el peso de un tonel lleno, son suficientes y prácticos pequeños recipientes, mejor si son de boca ancha.



Utiliza las aguas grises. Son aguas provenientes de la casa que se han utilizado para lavar. Incluso con residuos de jabón, se pueden usar sin problema para regar el jardín. Aunque, hay que evitar, regar con ellas hortalizas y frutales, por precaución.

El agua en la que hierves alimentos, y es para tirarla, es ideal para algunas variedades de plantas como las buganvillas, pues les sienta estupendamente.

De igual manera, sirven para casi todas las plantas el agua jabonosa (proveniente del jabón en barra no de los detergentes) para echárselos a las plantas de casa a modo de insecticida natural.

Soluciones para zonas con poca precipitación hídrica



Practica la xerojardinería

Es una técnica de jardinería dedicada a reducir el uso de agua en climas áridos. Los principios básicos de la xerojardinería son:

Tiene en cuenta el tipo de suelo, el drenaje y la disponibilidad de agua. Busca ayuda en el vivero local, consulta con un profesional o investiga en Internet para añadir materia orgánica como el abono para mejorar el drenaje, la penetración de la humedad y la capacidad del terreno de retener agua.

El césped requiere gran cantidad agua diaria para riego. Busca plantas alternativas autóctonas

Escoge plantas nativas y resistentes a la sequía tanto como sea posible. Las autóctonas no requieren mucha agua ni mantenimiento. Hay cientos

de plantas, árboles, arbustos, perennes, céspedes y plantas de sotobosque que crecen con fuerza en el calor de Andalucía.

Riega de forma eficiente para aprovechar cada gota, es decir, sólo cuando las plantas lo necesiten.

Coloca cubiertas vegetales sobre el terreno, conservan el agua y evitan el crecimiento de la mala hierba. Algunos tipos de cubiertas vegetales incluyen las hojas de abono, el cedro triturado y la hierba de jardín desmenuzada.

Los jardines xerófilos necesitan menos mantenimiento que los jardines tradicionales pero todavía se merecen atención

adecuada. Los jardines bien mantenidos estarán mejor preparados para soportar la sequía, la congelación y los problemas de plagas. Retira la mala hierba a fin de que no compita por el agua de otras plantas y fertiliza con moderación, cuando sea necesario.

Césped artificial

Es un producto sustituto del césped natural para el jardín que no requiere tiempo para cuidados habituales como el segado, la limpieza de malas hierbas, el abono, etc. a

A simple vista, el resultado es similar, en color y textura. Pero, hay un inconveniente el césped artificial tiene un grado de abrasión en la piel superior al de la hierba natural, por lo que las caídas en este tipo de césped pueden ocasionar lesiones mayores.

Las ventajas de este alternativa pasan por el ahorro de agua porque no necesita riego, aunque es posible mojarlo para la limpieza, o para refrescarlo en verano y se adapta a todos los usos.



nuestro clima y que consumen hasta diez veces menos de agua que las flores de temporada clásicas. Además, son más resistentes a las altas temperaturas y duran mucho más tiempo.

Algunos ejemplos de especies autóctonas de clima mediterráneo con escasas precipitaciones son: clavel, verdolaga, verbena, salvia, cineraria, margarita, geranio, clavelina, violetas, etc.. Trepadoras como buganvilia, hiedra, clematis y guisante de olor entre otras. Árboles y arbustos como ajedrea, acacia, higuera, olivo, almendros, roble, encina, alcornoque, madroño, brezo, pinos, rosales, alisos, etc

En la mayor parte de la península Ibérica si tienes una extensión de jardín, y quieres poner césped, lo mejor será emplear especies más adaptadas a las condiciones climáticas de la comunidad, como el césped sahara. Aguanta mejor las altas temperaturas de verano.

Según en la zona de España que vivas, será conveniente plantar un tipo de árbol u otro: en la cuenca mediterránea, caracterizada por su clima seco, el césped está contraindicado en estas latitudes, los prados alpinos, su equivalente natural, son propios de



climas mucho más lluviosos; en su lugar resultan preferibles las múltiples aromáticas que aquí abundan, aunque si es necesario, siempre puedes sembrar algún tipo de gramínea autóctona como la grama.

En el Mediterráneo no puedes tener jardines nórdicos, de la misma manera que en el norte no puedes tener jardines mediterráneos.

No hacen falta venenos, porque las plantas silvestres son muy resistentes y no suelen tener dificultades con sus parásitos, ya que albergan en ellas mismas los depredadores que controlan su población, evitando que se conviertan en plagas; y en casos



excepcionales pueden utilizarse el control biológico o los extractos naturales.

La lógica es simple, conservar y reproducir la flora de la región donde estés; así no varías ni perturbas el ecosistema. Además, la experiencia de los habitantes te informará sobre los trucos y recetas para eliminar posibles plagas, como el control biológico o extractos naturales.

Utiliza plantas autóctonas

La introducción de especies alocótonas provoca un desequilibrio muy importante en la flora autóctona, así como una pérdida de la biodiversidad.

Por esta razón, es aconsejable introducir especies autóctonas, que requieren menos cuidados, se adaptan mejor a las posibles plagas al estar habituadas a ellas, son más resistentes al clima, y al terreno, no representan peligro de adaptación o invasión y tienen un menor consumo de agua.

El romero, la lavanda, el tomillo o la albahaca son, entre otras, las plantas autóctonas que mejor se adaptan a

Abonos orgánicos

Emplear métodos orgánicos para controlar las plagas del huerto o jardín en lugar de sustancias químicas agresivas, equivale a un entorno más sano tanto para nosotros, como para las plantas, insectos y animales que nos rodean.

Los plaguicidas resultan innecesarios y suponen un peligro real para la salud pública, al igual que los abonos químicos, para ello existen alternativas naturales respetuosas con el medio ambiente y con las personas.

Por ejemplo el **compost**, que es el proceso de transformación de materia orgánica en humus con ayuda de microorganismos en presencia de aire (descomposición aeróbica). Al utilizar compost casero podrás prolongar la actividad a favor del medio ambiente en casa, ya que sirve para reciclar toda la basura orgánica. El proceso puede durar entre tres meses y un año. Se precisan materiales verdes (cenizas de madera

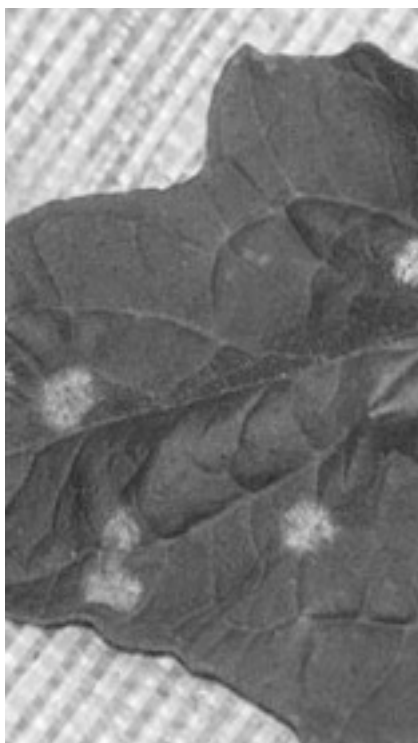


quemada, cítricos, cáscaras o pedazos de frutas y verduras, hojas y bolsa de té) y cafés (virutas de madera, hojas, podas) añadidos por capas de forma homogénea, e ir humedeciendo la mezcla ocasionalmente. Nunca debes utilizar carne, huesos, pescado, aceites y grasas, productos lácteos, comida cocida y granos, excrementos de mascotas, ya que emiten olores y atraen roedores. El lugar donde esté la pila ha de mantenerse parcialmente con sombra y protegido de viento fuerte, apoyado en el suelo y con buen drenaje. La mejor época para comenzar a fabricarlo es la primavera.

Un ejemplo de abono orgánico fermentado es el Bocashi, basado en una tradición japonesa.

Por otra parte, existe la opción de adquirir compostadores domésticos, los hay de todos los tamaños, inclusive unos muy reducidos para tenerlos como una maceta en un piso.

Insecticidas ecológicos



Los insecticidas ecológicos permiten el control de plagas y enfermedades de forma no nociva para el ser humano.

Aceite de parafina: se aplica en invierno para acabar con las fases resistentes de plagas de pulgones, ácaros, etc. El mejor momento para su aplicación es a finales de invierno, justo cuando comienzan a brotar las yemas, pero antes de que salgan las hojas. Muy efectivo.

Aceite vegetal (aceite de oliva, girasol, o cualquier otro vegetal): contra las cochinillas, cuando están en pequeño número. Efectivo, pero con paciencia.

Agua: para acabar con los ácaros. Efectivo, pero con constancia.

Cáscara de huevo: para evitar los daños a las plantas por caracoles y

babosas. Dejar secar las cáscaras vacías. Triturar haciendo trocitos pequeños. Se colocan alrededor de la planta afectada. A los caracoles, al pasar, se les quedan pegadas, inmovilizándolos y muriendo después. Para combatir el paso de los caracoles, otra opción es espolvorear ceniza alrededor de las plantas afectadas

Canela: fungicida preventivo para semilleros.

Nicotina: potente insecticida natural obtenido del tabaco, útil contra pulgón, trips y otros insectos de cutícula blanda. Actúa por contacto e ingestión.

Tomate: insecticida contra los pulgones. Hacer una infusión con un puñado de brotes frescos en 2 litros de agua hirviendo, dejar reposar 12

horas y filtrar. Pulverizar bien sobre los pulgones.

Trampas de cartón: para combatir las tijeretas, que causan daños en las flores

Otros insecticidas inocuos: cerveza, agua, ajeno, ajo, azufre, bicarbonato sódico, azúcar, cola de caballo, naranja, jabón de potasa, orégano (anticochinillas), etc.

Otros insecticidas naturales para:

Pulgón: ajo, cebolla, guindilla, todo machacado triturado y después colado. Pulverizar.

Hormigas: la ceniza mezclada con canela en la base del árbol también es un repelente para las hormigas.

Oidio: fumigar con leche entera rebajada. Efecto en cuatro días.

Evita los errores más comunes



No siembres las plantas muy hondo.

No amontones tierra en exceso sobre la raíz de la planta.

No utilices excesivo fertilizante.

No utilices plaguicidas o insecticidas tóxicos. Busca o elabora unos naturales.

No riegues en exceso, ni se te olvide hacerlo.

Evita instalar un sistema de riego por aspersor. Son mejores los sistemas por goteo. Si lo vas a usar para irte de vacaciones y en días puntuales para



unas pocas macetas anímate a construir uno con una botella de plástico grande, equipo para suero con gotero y un poco de alambre para sujetarlo en altura.

No elijas la planta equivocada para las condiciones ambientales de la zona.

No siembres una planta que necesita al menos seis horas de sol al día en un lugar que apenas reciba dos horas.

Respecto a los accesorios. No compres una segadora de motor de gasolina para un jardín de pocos metros cuadrados.

